



**SECRETARIADO PERMANENTE DEL EPISCOPADO VENEZOLANO
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN**

“Mira, yo hago nuevas todas las cosas” (Ap 21,5b)

**Comunicado de la Pastoral Universitaria de Venezuela ante los hechos
vandálicos acaecidos en la Universidad de Oriente- Núcleo Sucre**

A toda la Comunidad Universitaria que hace vida en la Universidad de Oriente, así como en las diferentes casas de estudio del país y a toda la ciudadanía en general, salud y paz en Jesús Resucitado.

Al escuchar el clamor de toda la comunidad Universitaria Udista debido a los recientes hechos vandálicos acaecidos el día de ayer, manifestamos nuestro dolor e indignación, por la quema de su Biblioteca Central. Resuena en nosotros la frase de Miguel de Unamuno refiriéndose a la universidad durante la guerra Civil española: “este es el templo de la inteligencia (...) están profanando el recinto. Vencerán porque tienen sobrada fuerza pero no convencerán. Para convencer hay que persuadir y para persuadir necesitaran algo que les falta: razón”.

Ante tan terribles hechos, nosotros los agentes de Pastoral Universitaria que hacemos vida en distintas universidades de Venezuela unidos a nuestros hermanos de la Universidad de Oriente, queremos elevar nuestra más enérgica voz de protesta y pedimos en el nombre de Dios que cese toda forma de violencia, maltrato y violación al quehacer propio de nuestras casas de estudio, centros del saber y creadoras de cultura.

Como han dicho los obispos de Venezuela (cfr. 28/05/2020, *se oye una voz de alguien que llora amargamente*) “vivimos momentos muy problemáticos en nuestro país, por una parte, compartimos con el mundo entero la grave situación de la pandemia del COVID-19 que se extiende masivamente en el país, pero, por otra parte, sufrimos los estragos de los graves problemas económicos, políticos y sociales que se intensifican cada día más generando sufrimiento e incertidumbre a la población”. Por tanto, rechazamos categóricamente tales hechos, sabiendo “el malvado que persigue con arrogancia al humilde, será urdido en las intrigas que construyó” (Sal 10, 2).

Como cristianos nos sentimos fortalecidos y esperanzados en el Dios de la vida y de la historia, Él mismo nos da su consuelo, Él es nuestra fuerza “secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena, ni llanto ni dolor” (Ap 21, 4), porque en Él todo será renovado (Ap 21,5 b). Creemos y sabemos que en medio de las cenizas generadas por un fuego de muerte y destrucción surge la llama inextinguible de

la voz universitaria que interpela y transforma la sociedad, no solo desde sus libros, sino desde su saber inaprensible y que además está llamada a ser siempre “la casa más alta, la casa que vierte su Orinoco de luz torrencial” (Himno de la UDO)

Reafirmamos con los obispos: “Es inaceptable que continúe la situación que vivimos. Ya ha quedado atrás el tiempo de las palabras: debemos comprender no solo los síntomas, sino sus causas económicas, políticas y sociales; no debemos reducirnos a aliviar los efectos, sino acompañar y alentar los procesos y los cambios para que se den las transformaciones y los cambios” (cfr. 28/05/2020, se oye una voz de alguien que llora amargamente). Ante tal situación, abrazamos solidariamente a nuestros hermanos de la UDO-Sucre y a todos los universitarios del país que lamentamos tales sucesos, reafirmando nuestro compromiso en la transformación de esta sociedad, enmarcada por una Emergencia Humanitaria Compleja, ante la cual el odio y la violencia arremeten con fuerza.

“Del pueblo venimos, hacia el Pueblo vamos”, es el lema que ha inspirado a la Universidad de Oriente, durante su historia. Con esta fuerza y entusiasmo, seguimos animando a todos los ciudadanos a reconocerse como parte de ese pueblo oriental y sucrense, que marcado en estos momentos por una estructura de muerte sabemos que en Cristo, Sabiduría Eterna, brota la vida nueva y renace con esperanza profética y renovada. Por eso hoy se nos plantea como desafío, seguir siendo pueblo yendo hacia Él, para transformar sus estructuras injustas desde el saber y la razón, a fin que reine la Verdad y desde ella seamos libres (Jn 8, 32).

En estos momentos en donde nos encontramos impulsando con fuerza el proyecto de la Reconstrucción del Pacto Educativo en Venezuela, invitamos a la comunidad en general a configurarse como una **Aldea Educativa** que defienda los espacios físicos de los templos del saber, así como “reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión” Papa Francisco.

Miramos en el Dr. y Prof. Universitario José Gregorio Hernández, modelo de nuestra Pastoral Universitaria, un signo profético en medio de nuestros tiempos, que su ejemplo nos inspire para seguir construyendo valientemente universidades renovadas y proféticas al servicio de todos. Pedimos al Dios de la vida y a Nuestra Señora del Valle, protectora de esta insigne universidad, que bendigan y acompañen a nuestras universidades y a todo nuestro pueblo en esta hora de oscuridades en nuestra patria, para que siga triunfando la vida.

02 de junio de 2020

Comisión Episcopal de Educación

Equipo Animador de la Pastoral Universitaria de Venezuela

Capellanes y Agentes de Pastoral Universitaria de la Universidad de Oriente